

Redacción y Administración:  
ALJIBES, 5

Anuncios, comunicados, esquelas y  
reclamos á precios convencionales.

# LA DECISIÓN

PERIÓDICO SEMANAL E INDEPENDIENTE

DIRECTOR:

ENRIQUE ORTEGA MILIÁN

REDACTOR JEFE:

JOSÉ RODRÍGUEZ DE CASTRO

ADMINISTRADOR:

RAMÓN GONZÁLEZ-CORROTO

Precios de suscripción:

CAPITAL	
Mes .....	0,50
PROVINCIAS	
Mes .....	0,75
Trimestre .....	2,00
Semestre .....	5,50
Año .....	7,00

## Cartas de París.

Hace un frío delicioso, una temperatura tan encantadora que incita a escribir confortándose de paso a favor del suave calor que despiden el chubsky pletórico de carbón y casi al rojo.

Pero el cronista no tiene ganas de tomar la pluma y dejándose llevar de una independencia mal avenida con la costumbre, opta por situarse muellamente tendido en una otomana, mueble de actualidad en esta época, tras los cristales del balcón, que aparecen mojados a consecuencia de una nocturna y exuberante escarcha.

El cronista medita largamente, entretanto que desde el fondo de la calle llega a sus oídos el murmullo confuso pero continuado que produce la multitud, esa inmensa multitud que a todas horas circula por esta ciudad, ávida de placeres, de lujo, de ostentación, de riquezas, quizás de pan.....

Y ve pasar por la acera frontera a su balcón, a la torpe viejecilla que resguardada en una desteñida manteleta y tocándose con una prehistórica capota acude tal vez a buscar el sustento para una prolífica descendencia; después contempla a una gentil *demoiselle* que con su saquito rouge, cruza rauda, sin duda para ir a dar alguna lección, dejando tras sí una estela de admiración y entusiasmo; más allá percibe a un señor obeso, embutido en un amplio gaban de pieles, que camina lentamente evitando con el mayor cuidado ensuciar sus lustrosas botas que aparecen impecables.

De pronto el señor gesticula, protesta, manotea como un paquidermo injustamente acariciado por un látigo; el cronista ve arremolinarse a la gente, siente el vibrante eco de una pequeña *debâcle* y a despecho de su propósito y dejándose vencer por la curiosidad, desafía las inclemencias del tiempo y abriendo las fallebas del balcón se asoma a la calle, de codos sobre la balaustrada.

Es un pequeño incidente; un muchachillo procaz e ineducado, que riéndose seguramente del deseo mostrado por el atildado transeunte de conservar

incólume su extrema indumentaria, ha dado un salto al pasar por el lado del mismo, cayendo sobre un charco y poniendo indignamente lleno de barro al buen señor, que le ha pegado un fuerte empujón en un disculpable acceso de cólera.

El chiquillo se ha levantado rápido del suelo y sin hacer aprecio del dolor sufrido en la caída ha increpado a su agresor y no contento con esto ha cogido un puñado de barro del suelo y antes de que nadie pudiera evitarlo se lo ha arrojado a la cara; después ha huido rápida, vergonzosa, cobardemente.....

El cronista se ha retirado del balcón para no ser espectador de un ataque de apoplejía, y al volver a sentir en sus miembros la enervante sensación de un calor grato y confortante, ha sentido impulsos, inducido por la escena presenciada, de escribir una crónica con el sugestivo epígrafe de «Las desigualdades—El eterno problema social» Pero ha recapitado un poco y ha desistido de su propósito ante el temor fundado de no decir nada nuevo ni obtener ningún resultado práctico.

Y cuando ha sentido llamar suavemente en la puerta de la habitación y ha visto entrar radiante de belleza a una criadita gentil y pizpireta que le ha invitado a tomar un te ilustrado para dar paso al almuerzo, se ha olvidado de sus reflexiones y hasta de que el termómetro está bajo cero.

F. Amoedo.

París 7-1-913.



## Aquiescencia.

*Patria Chica* aboga en el número de la pasada semana por la creación de la Asociación de la Prensa en esta capital, e invita a tal efecto al decano Sr. Garcés, para que éste como más autorizado lleve a efecto tal proyecto.

Nosotros lo acogemos con amor y solo deseamos que se realice, para lo cual, en cuanto de nosotros dependa, estamos dispuestos a prestarle nuestro modesto concurso.

En nuestra alma alienta el compañerismo, con fervores de culto y raudales de esplendor; sentimos y comprendemos la hermosa acepción de tal vocablo en toda su extensión y prescindiendo de envidias, bajas pasiones y egoísmos que en nosotros no pueden hallar base de sustentación, nos alegramos de los triunfos ajenos como si fueran propios, puesto que tratándose de un compañero por tales los tenemos. Somos los primeros dispuestos a prestar nuestra adhesión para cuanto trate de enaltecer a quien con nosotros comparte la labor periodística, más querida cuanto más dificultades ofrece, siquiera éstas no se exterioricen a la vista del público, para el cual la tarea se reduce a atravesar un camino sembrado de flores, pletórico de aromas, radiante de luz, nimbado tal vez por los destellos de la gloria.....

¿Cómo pues, no prestar nuestra aquiescencia, nuestros entusiasmos, todas nuestras fuerzas y todos los impulsos de la voluntad a un proyecto de antemano acariciado por nosotros, e iniciado en otros órganos de la Prensa local?.....

¿Que antes, por razones de cualquier índole, que no son del caso exponer, no pudo cristalizar el propósito y ahora sí?... ¡Pues llévese a cabo en buena hora y cuanto antes, para indemnizarnos en lo posible del tiempo perdido!

La necesidad de la Asociación de la Prensa se deja sentir realmente en esta capital, donde ya debía existir hace tiempo.

Las ventajas no hay que encarecerlas; sólo con estrechar los vínculos de afecto, de consideración, de respeto, de todos para con todos, estarían justificadas y más aún lo están cuando no se reduce a eso solo el beneficio que puede reportar.

Conformes pues en absoluto con el pensamiento lanzado por nuestro querido colega *Patria Chica*, damos a éste la enhorabuena por su oportunidad y esperamos que se lleve a efecto.

Ahora en D. Constantino Garcés, que es hombre de iniciativas y de recursos, confiamos.

Y con esto basta.



## NEGOCIOS PRÁCTICOS

**500 PESETAS** producen 25 mensual, garantizadas puede usted colocar cantidades desde 250 á 25.000; informes, Sr. Corujedo.

Cuentas Corrientes Bancos Credit Lyonnais  
y Banco de Gijón.

Despacho de nueve á doce y de dos á seis.

Carretas, 4, principal.

MADRID

## H. Pensión Herrerra

Puerta del Sol. Carretas, 4.

(Junto al Ministerio de la Gobernación.)

MADRID

ESPACIOSAS HABITACIONES para grandes y pequeñas familias con todo el lujo y confort moderno.

Servicio de Restaurant á la carta.

Comedor de mesas pequeñas separadas.

Cuartos de baño, timbres, luz eléctrica y calefacción.

Cocina francesa y española.

Precios convencionales.

Se habla francés.

Recuerdos...

Era una tarde cálida; la Bombilla con sus alegres merenderos, dejaba que la ensordecedora algarabía atravesara la atmósfera, al pie de altos álamos infinitas parejas bailaban cadencioso vals, mientras que otras en amoroso coloquio descansaban sobre el verde césped.

Una muchachita de ojos negros y labios como el carmín, pasó rápida por mi lado, dejando cual ráfaga un perfume exquisito; su paso decidido hizo que pronto se perdiera de mi vista.

Su presencia me causó tal impresión, que no supe qué hacer, si seguirla para tratar de conquistar poco a poco su amor, u olvidarme de ella; esto era lo más conveniente, pero lo más difícil; por fin me decidí a seguirla y con tal intento penetré en el bosque, la busqué por todas partes y subí hasta la Moncloa, pero todo sin embargo fué inútil. Pasaron los días, los meses y mi memoria conservaba intacto el recuerdo de aquella que para mí fué una visión. Para distraerme, para deshechar la obsesión que me abrumaba y que hubiera sido un martirio constante para mí, sin una distracción que sirviese de alivio a mi alma, entré en un «cine». Al terminar la sesión, el telón se descorrió lentamente, una cupletista apareció en escena; un recuerdo vago acudió a mi memoria, creí conocerla y por desgracia la conocía; era la de la Bombilla... La orquesta preludiaba; el público, frenético, aplaudía, mientras yo en mi butaca lloraba...

*Roberto Martínez Baldrich.*

Madrid, 1915.



En honor de Garcés.

El pasado domingo, y a la una en punto de la tarde, se celebró en la Venta conocida por «La Nueva Estrella», la comida íntima organizada por los obreros tipógrafos de esta capital en honor de su compañero Arturo Garcés.

Decir que en la fiesta reinó el mejor humor, la más franca alegría y el mayor entusiasmo, cordura y sensatez, es innecesario, puesto que la mejor prueba de todo ello la dieron los asistentes sólo con su adhesión al acto, que resultó, como era de esperar, sencillamente hermoso y fraternal, poniendo, por tanto, de relieve las simpatías con que cuenta el aplaudido poeta, en cuyo honor se celebraba, y la cultura y afecto que existe entre los tipógrafos toledanos.

Al terminar la comida, que fué abundante y suculenta, se levantó de su asiento el Sr. Camaño, Regente del Colegio de María Cristina, y haciéndose eco del sentir de todos sus compañeros, leyó, en atención a estar expresamente prohibidos los brindis, las cuartillas que reproducimos con gusto a continuación, porque son sinceras y el mejor elogio que puede hacerse del agasajado.

«Señores:

Cumpliendo el respetable encargo de una distinguida comisión, y haciéndome eco del pensamiento que en este momento une a todos los miembros que forman las Artes del libro en esta Imperial Ciudad, sin dotes ni facultades para ello, voy a tener el honor de leeros estas mal trazadas líneas dirigidas al compañero, al amigo, al hermano Arturo Garcés.

La familia tipográfica toledana festeja y conmemora en este día el triunfo de un poeta, y al apreciar, en lo mucho que valen, los méritos de éste, se siente cohibida, en sus escasas fuerzas, de hacerlos resaltar y de elevarlos al nivel donde les correspondiera, por ser este poeta hijo y hermano de los que componen la familia del arte tipográfico, que siempre sintió en su fondo la modestia y el recogimiento.

Sin embargo, llena de gozo interior y creyendo por un momento que ningún otro elemento extraño se mezcla con ella, encarga al más humilde, al más inepto de sus compañeros haga llegar a los oídos y grabe en el corazón de su hermano Arturo, el gozo inefable de que está poseída toda la familia y el agradecimiento que todos debemos demostrar

a los que en días anteriores se dignaron agasajar y honrar los méritos de uno de sus miembros, y en particular a la Prensa toledana, iniciadora de la idea.

En el seno de la familia; en lo más escondido del hogar, con la modestia en el sentir y el sonrojo que produce la alabanza pública en el rostro de los íntimos cuando se prodiga al ser querido, hemos de atrevernos a repasar los méritos de nuestro hermano, para poder apreciar mejor si sólo nosotros los creímos existentes, o si, en justicia, se los prodigaban porque eran públicos y notorios.

■ Siempre hemos recordado y admirado la honradez del apellido Garcés; jamás se nos fué de la mente aquel hogar del cual salieron vástagos que fueron modelo de honradez, de prudencia y de cultura; con inefable gusto recordamos las frases que de esta familia, sostenida con el trabajo de un laureado militar y excelente artista, hemos oído todos los aquí congregados. Las compañías de ferrocarriles, el comercio toledano, las múltiples labores de una doncella, nos han hecho siempre mirar con respeto y apreciar como modelo de hogares humildes el que constituyó en Toledo el muy distinguido Sr. D. Pablo Garcés Sanz.

Al que hoy hacemos objeto de nuestro homenaje los tipógrafos toledanos, y hace poco festejaron clases más elevadas, le hemos podido estudiar más de cerca, y lo mismo sus contemporáneos que los de diferente edad a la suya, nos deleitamos todos al repasar, uno por uno, sus méritos y los destellos luminosos de su siempre clara, despejada y chispeante inteligencia. Le hemos admirado como caricaturista festivo, gracioso y satírico, pues fué su primera afición; después se nos manifestó con grandes dotes para el arte escénico, en el cual cosechó aplausos a granel; al mismo tiempo, y muy joven aún, nos demostró sus inmejorables condiciones para la tipografía, en la que llegó a la meta muy pronto.

Hubo un intervalo de tiempo que nos privó de seguir admirándole de cerca. La Patria le llamó a su defensa y nos le transportó a Cuba cuando la insurrección estaba en su mayor apogeo; y también allí, con la sangre fría del soldado español, con el valor probadísimo de los hijos de España, en los ratos que la disciplina de campaña le dejaba libre, cantó himnos a su Patria querida, desalojó el pesar y el mal humor del corazón de los que con él compartían las inclemencias del tiempo, lo enfermizo del clima, la desigual y traicionera lucha, y sobreponiéndose a las desgracias, hizo renacer en el corazón de aquellos soldados el genio de nuestra España, escribiendo y representando comedias, leyéndoles graciosas y picarescas poesías que brotaban de su mente a raudales, hasta que, la fatal fiebre amarilla, que tantas vidas cortó en flor, vino a poner en grave riesgo la suya, y durante varios meses le hizo luchar con la muerte, más tardía sí, pero también más segura y penosa que la de las balas enemigas, pues éstas nunca le arredraron.

Ya, por fin, volvió a nuestro lado, y aunque demacrado y consumido, aún nos producían la hilaridad sus chispeantes anécdotas y el gracejo jovial de su conversación. También venció a la terrible enfermedad y volvió a tentar el plomo, pero no el guerrero, sino con el que se difundió la ilustración y se elabora el pan de la inteligencia; y, ¡para qué deciros lo que hizo después!: supo cantar estrofas tan delicadas a la Virgen del Valle, como pueden prodigarse a una Virgen objeto de entusiasta devoción.

Incansable un día y otro, su musa nunca le abandona, y cuando la Prensa no está publicando los productos de su númen prodigioso, su lengua no cesa un momento de recitar originalísimos epigramas que divierten e ilustran a los que tienen la dicha de oírle.

Esto no obstante, todos sabéis que la mayor parte de las horas las dedica a ganar el sustento para su esposa e hijos; pero es tan prodigiosa su inteligencia, que hay que creer que, hasta cuando se separa de su espíritu para dar descanso al cuerpo, aquél le llena cuartillas que vean la luz pública en días sucesivos.

Por esto, le aclaman todas las clases sociales; por esto, la Prensa honra sus columnas con sus escritos; por esto, le admiran propios y extraños, y por esto, en fin, y alejando por un momento la modestia, sus familiares, sus compañeros, sus amigos, sus hermanos en la tipografía, aquí, á lo escondido, le aplauden, le abrazan y le sientan en el sitio más preferido de esta modesta mesa, para alentarle, para decirles a aquellos otros, a los que antes le agasajaron, y á los cuales estamos agradecidos, que pueden, mejor que nosotros, tejer la corona de laurel que glorifique sus sienes.

Aquí, querido Arturo, tienes cerca de sesenta hermanos que también desean ser otros tantos pregones de tu merecida fama, y que en este día, al celebrar el presente acto, desean la gloria eterna para los que te engendraron, la satisfacción para tus hermanos, la dicha para tu esposa, que comparte contigo los pesares, y miles de besos para tus hijos, que aún no aprecian el por qué a su padre tratan de ceñirle la corona de la gloria artística sus compañeros.

He dicho.»

El Sr. Camaño fué muy aplaudido, y al terminar, el Sr. Garcés leyó una preciosa barcarola titulada «Proa a la vida» que no publicamos por haberlo ya hecho algunos de nuestros colegas locales, con lo cual y entre los aplausos de la concurrencia se dió por terminada la fiesta, regresando los comensales a esta capital en medio de la mayor fraternidad y haciendo votos por que Arturo Garcés conquiste nuevos e indiscutibles lauros, a cuyos deseos nos adherimos.



Curiosidad.

Señor Alcalde: ¿Podría V. S. decirnos a qué obedece el que estando implantado un impuesto para contribuir con él a la represión de la mendicidad y existiendo el acuerdo de que cada población no albergue más pobres que los que sean naturales de ella, y a éstos entendiéndolos debidamente en establecimientos benéficos para evitar que pasen penalidades y ofrezcan el lastimoso aspecto de su miseria, cuando no puedan trabajar, puesto que estando aptos para ello debe proporcionárseles, se note cada vez mayor afluencia de desdichados que imploran la caridad pública?

¿Se puede también saber a qué obedece el que estando contratado el servicio de limpieza pública, la mayor parte de las calles, exceptuando las del centro de la población estén excesivamente sucias de ordinario?...

Dada la amabilidad del Sr. Ledesma, no dudamos que tendrá la bondad de exponernos las razones que haya para tolerar cuanto exponemos o en otro caso tomará las medidas que sean procedentes para evitarlo.

*Flix.*



Una estratagema.

En Baracaldo existe un matrimonio que ha estado a punto de pedir el divorcio para no poder evitar las disensiones que diariamente surgían en el hogar doméstico.

El marido resulta que era un gañdul que se había aficionado a comer, beber y vestir bien a costa de la pobre mujer, que tenía que subvenir necesariamente a todas las necesidades del conyuge bajo pena de recibir unos cuantos estacazos dados con más bríos de los que hubiera necesitado él para trabajar.

La pobre esposa harta de disgustos, sinsabores y caricias, y extenuada además por una labor continua y ruda, deseando antes de dar el escándalo de separarse de su marido, agotar todos los medios para convencer a éste de su vergonzosa conducta, se puso a reflexionar y como la mujer en algunas ocasiones tiene más inventiva que el hombre, pues resolvió de plano la cuestión.

El otro día, después de terminar de comer el matrimonio y cuando ya el fresco del marido pensaba irse de paseo, le hizo la mujer que se espe-

rase y le sirvió una taza de café marca «La Campana», del que venden en la calle de la Sillería, 19 y 21, los Sres. Camarasa y Morales.

Probarlo el *socio* y empezar a preguntar de dónde había adquirido su costilla tal producto, todo fué uno.

Pero ella se encastilló en no decírselo y él tonificado por dicho café y ante la promesa formal de que todos los días lo saborearía, se decidió a trabajar, varió por completo de conducta y está haciendo méritos para poder averiguarlo.

Y la mujer cada vez más contenta con el resultado que le ha dado su estratagema y sin pensar en complacer a su marido para no tener que arrepentirse de su condescendencia.



Alma femenina.

Cuentos escogidos.

Mientras mi viejo tío relataba una vez más todos aquellos episodios de su vida estudiantil, que ya casi me sabía de memoria, yo dejaba vagar mi pensamiento, que se complacía en acariciar doradas ilusiones, como si con ellas quisiera borrar el mal efecto de las palabras del anciano, rebosantes de tanta amargura como infinita tristeza.

De mi abstracción, vino a sacarme, la figura de una mujer bellísima, que se asomó al único balcón de la vecina casa, que se veía desde donde yo estaba sentado.

—¡Buena mujer!—dije sin poderme contener y dando a la vez forma real a mi entusiasmo.

—¿Buena o hermosa...?—me preguntó mi tío.

—Las dos cosas,—contesté; no es posible que sea mala una mujer tan bella, puesto que la cara es el espejo del alma, y esa cara no me puedes negar, que es la realización del supremo ideal de la belleza, en su más amplia forma.

—Y sin embargo, dijo él, con un tono irónico que me hizo daño, si yo te contase un episodio de su vida, comprenderías que no en todos los casos la faz retrata la bondad del individuo, ni ésta está en progresión continua con la mayor belleza de la persona.

—¡Cuéntamelo! dije, deseando saber algo que con ella tuviese relación, a la vez que excitado un poco por la curiosidad, que no en todos los casos es patrimonio del sexo débil.

Mi complaciente tío, no se hizo de rogar, y

empezó así: «Como tú sabes, hace ya unos cuantos años—al jubilarme—cansado de la vida de las grandes capitales y deseando un retiro más en armonía con mis aficiones y entusiasmos, me vine a vivir a este pueblo, que me había sido sumamente agradable, durante la temporada que permanecí en él, dirigiendo la construcción del soberbio puente que hay a la entrada sobre el río Sor. Como ya tenía aquí algunas amistades, al venir empecé a cultivarlas de nuevo, y entre ellas, quizás con mayor asiduidad que ninguna, la de los padres de Pepita Solá, que tal es el nombre y apellido de nuestra bella vecina, que entonces no era sino una niña, que dejaba adivinar una soberbia mujer.

Desde el primer día simpaticé con ella, y con este motivo empecé a hacer cada vez más frecuentes las visitas, puesto que con su charla inocente y pueril, con sus graciosos mohines y con su afecta seriedad, impropia de sus años, disfrutaba plácidos y agradables ratos, mi egoísta corazón de solterón.

Así pasaron tres o cuatro años, los suficientes para que la bonita crisálida, se convirtiese en maravillosa mariposa, con harto dolor mío, que empecé a comprender que la transformación me produciría algún disgusto.

Efectivamente así sucedió; un día me enteré de que un muchacho joven, que había venido a este pueblo a veranear, la había pretendido; después, de que había obtenido correspondencia, puesto que con mi intenso dolor, difícil de explicar a mis años, la ví hablar con él. Tú no puedes imaginarte lo que yo sufrí durante algún tiempo, puesto que había llegado a forjarme la ilusión, de que después del cariño a sus padres, me consagraba a mí el resto, que creía nadie podía arrebatarle, y que sin embargo veía entonces que me disputaba con éxito, aquel mocosito a quien apenas conocía si no de vista.

¡Como el célebre capitán cartaginés a los romanos, yo le juré odio eterno, pero como aquél, también fui vencido!

Consejos sobre consejos, le daba yo a Pepita, queriendo inútilmente convencerla, de que aquellas relaciones no darían más resultado que los moños que entre sus compañeros, se pondría aquel estudiantillo apenas empezase el curso, sin que a pesar de ello lograra convencerla, ni obtener otra respuesta, más que la de que se casaría con él o con nadie, y que todo era cuestión de tiempo, puesto que Juan le había dicho que le faltaban tres años

para licenciarse en Medicina y en cuanto lo hiciese le había solamente prometido unir con su suerte la de ella.

Después de innumerables tentativas, y de no pocos reparos a poner en práctica la idea, convencido al fin de que no lograría hacer desistir de su cariño a Pepita, opté por el extremo contrario, y traté ya que no de impedir aquellos amores, de ayudarlos, para lo cual me pasé al enemigo con armas y bagajes; ella misma me lo presentó y yo que pensé ser su más fiero enemigo, acabé por ser su mejor amigo.

Era tan simpático tratándolo, que cuando se marchó para reanudar sus estudios, me pareció que me faltaba algo, y sólo gozaba hablándole de él a Pepita y viendo la íntima satisfacción que al hacerlo, se retrataba en el semblante de ésta.

Terminó el curso, y Juan volvió loco de alegría, pensando solo en la mujer amada, por lo cual había trabajado con tanto ahinco, que había logrado tantos sobresalientes como asignaturas estudiado; el verano transcurrió para mí más deprisa de lo que hubiera sido mi deseo, y durante él mi amistad con el futuro doctor, creció como planta cuidada por amorosa mano, hasta el extremo de sufrir un horrible disgusto, cuando tuvo de nuevo que partir para la Corte.

Pasaron dos años más de la misma manera, Juan terminaba en aquél su carrera, y yo soñaba en un casamiento que hiciera felices a las dos personas que casi se puede decir quería más en el mundo. Una noche, al entrar como de costumbre en casa de Pepita, noté una extraordinaria animación, que ésta me explicó, diciéndome que el general Roca, aquel amigo de quien su padre tanto hablaba, les había escrito, pidiéndoles alojamientos para una temporada y anunciándoles su próxima llegada en unión de uno de sus ayudantes, pues los médicos le habían aconsejado la vida de campo, para combatir o mejorar, viejas dolencias adquiridas en campaña.

Al día siguiente, llegó en efecto, y con él su ayudante, un comandante que debes haber oído nombrar: Enrique de Hercé, que hacía poco había regado con su sangre los campos de Melilla, donde había ganado el empleo y la laureada, pasando por ser uno de los jefes más jóvenes de nuestro ejército.

Hercé era el tipo del militar arrogante, al cual unía una educación exquisita, y a pesar de ello, desde el primer momento me fué, sin saber por qué, extremadamente antipático.

8

Tú levantas monarquías, tú derrumbas los imperios,  
Tú, la reina de las armas, eres nuncio de la paz.

Tal un día en sus decretos eternos, soberanos,  
Plugo a Dios poner la suerte de unos pueblos en tus manos

Y del fondo de sus bosques tú les haces renacer:  
Hoy, allende el Oceano, poderosos se levantan  
Y en la lengua de Cervantes te bendicen y te cantan  
Qual bendicen a su madre los que hubieron de ella el ser.

Yo también uno los míos a sus mágicos acentos;  
Yo te canto a los acordes de las olas y los vientos;  
Yo proclamo que tu fama se remonta más que el sol;  
Yo, en defensa de tu tierra, que es la tierra de mi padre,  
O en defensa de tu honra, que es la honra de mi madre,  
Moriría... como un hijo... ¡que es morir como español!

PENSAMIENTOS

ACERCA DE LA PATRIA

CICERÓN

Porque todos los bienes se reciben de la Patria, no debe ser tenido como grave ningún mal que por ella se sufra; sino, por el contrario, debemos considerar como sabios a todos aquellos que anteponen los peligros de ésta a sus propios peligros, ya porque devuelven a su Pa-

5

Mientras echas los primeros gloriosísimos jalones  
De los reinos de Castilla, de Navarra y Aragón.

Yo te miro, yo te admiro como al genio de la guerra  
Palmo a palmo recobrando tus solares y tu tierra,  
No ya un siglo... ¡siete siglos sin ceder ni desmayar!  
Y luchando y reluchando, tras adversa o buena suerte,  
Siempre altiva, siempre grande, siempre heroica, siempre fuerte  
En las torres de Granada la divina Cruz plantar.

Y después que has recabado tus antiguos santos lares,  
Yo te miro temeraria navegando por los mares  
En las pobres-carabelas del intrépido Celóz,  
Y te admiro cuando saltas del Atlántico profundo  
Y en las vírgenes riberas del hermoso Nuevo Mundo  
Invocando a Dios tremolas tu magnífico pendón!

Yo te miro desde entonces con el nimbo de la gloria  
Por la tierra y por los mares precediendo a la victoria  
Que a tu carro de grandeza, como esclava, sigue fiel;  
Y en el fuego del Vesubio, y en el hielo de los Andes,  
Y en el golfo de Lepanto, y en los páramos de Flandes  
Yo te admiro, ¡Patria mía!, coronada de laurel.

Nuevo círculo terrestre que con luz perenne brilla  
Me figuro verte entonces, ¡oh diadema de Castilla!  
Porque siempre en tus dominios alumbrando estaba el sol:

La luna triste.

IDILIO

PERSONAJES: Lolita, linda toledana de diecisiete años, morena, graciosa, de ojos rasgados, vivos penetrantes....

Mario, joven de veinte años, simpático, listo, atrevido.

Don José, padre de Lolita, y padrino de Mario, hombre culto, exquisito y relativamente muy joven. La escena en un patio andaluz, a la hora del crepúsculo.

Mario: ¿Qué te pasa, chiquilla...? Estás triste, pensativa, enfadada.... ¿Es que te he dado yo motivo para ello? Porque si es así entonaré enseguida el meaculpa, sólo por no ver amoriguada la mirada de esos ojos, que causan por igual mi alegría y mi sufrimiento.

Lolita: No, Mario; no es que me hayas dado motivo para que yo esté triste, es que sin poderme explicar, siento un temor vago, indeciso, indefinible; es que espero casi con fatalista resignación, que me ha de ocurrir pronto algo desagradable. ¿No ves como hasta la luna corrobora mis sensaciones, mostrándose semi-velada, triste y sin reflejos....?

Mario: ¡No seas tontita, mujer! ¿Qué tiene la luna que ver con un estado de ánimo, ni éste con los sucesos futuros, para predecirlos...? Mira, si a eso fuéramos, yo debía esperar que me ocurriese pronto algo bueno, puesto que siento también algo indefinible, que me hace estar alegre, de buen humor expansivo.... Y sin embargo, en vez de creer que sea esto un presagio, lo atribuyo únicamente a tu presencia, que me hace agradable la vida, que sin tí me parecería pesada, monótona e insignificante para lo que cuesta. Porque bien mirado, ¿qué compensación encuentra uno en ella, a los múltiples dolores que se sufren, a las infinitas amarguras que se devoran....? ¿Si no fueran por el indecible placer de mirarse en tus ojos, de aspirar tu perfumado aliento y de ser por tí querido, ¿crees que valdría la pena de vivir....?

Lolita: ¡Vamos, Mario, no exageres! ¿Te figuras acaso que no sé hasta dónde llega el poder de mis ojos, y lo que supone el valer de mi cariño....? Para vosotros estas son cosas inapreciables.... mientras no hay otras que os interesen mas; a pesar de ser difícil, por no decir imposible, estudiar el sentimiento psíquico del hombre y a pesar de mi poca edad, me precio de conocer algo al sexo fuerte, por diversos casos que he visto en mis amigas, y no tengo muy buena opinión formada de él.

Mario: Bueno, eso podrá ser, aun dándote la razón, que es mucho conceder, juzgándolo en colectividad, en conjunto, pero individualmente no puedes creer lo mismo; cada cual es de su manera, y sobre todo yo.... yo, soy más bueno que el pan, más constante que pobre socorrido, y más formal que diplomático en funciones. ¡Nada, nada, que no reza conmigo tu opinión!

Lolita: ¡Puede que tú así lo creas, pero no es lo cierto!

A los pocos días llegó también Juan, dispuesto a casarse enseguida, puesto que había terminado su carrera, y más enamorado y alegre que nunca; poco sin embargo le duró la alegría, puesto que desde el día siguiente empecé a verlo triste, malhumorado y meditabundo, y aunque él no llegó a confesármelo, comprendí que algo le pasaba y que sufría, aunque a pesar de mis reiteradas instancias no puedo averiguar por qué.

Una mañana, al levantarme, recibí una carta, en la que Juan se despedía de mí, diciéndome que marchaba a Cuba de médico provisional, sin darme detalles sobre el motivo de su determinación imprevista y rápida.

Aquel día por la tarde, fui a casa de Pepita y le manifesté con cierto temor, puesto que la guerra estaba en auge, la marcha de su novio, pero contra mi creencia, no solo no se afectó sino que tampoco pareció producirle sorpresa la noticia.

No habrían pasado seis meses, cuando recibí una nueva carta de mi pobre amigo, quien escribía desde el Hospital de Manzanillo, donde se encontraba gravemente enfermo, para despedirse de mí y rogarme que entregase a Pepita, una carta que me adjuntaba y que según decía tenía hacía tiempo, para ella escrita.

Hondamente impresionado por la noticia, corrí a ver a esa mujer — dijo mi tío, señalándola desde el balcón — y la encontré acompañada del comandante Hercé, quien mientras ella bordaba, le estaba hablando, con la sonrisa en los labios, sentado a su lado en una cómoda butaca. Entonces me expliqué todo.

Y sintiendo además del dolor, una rabia infinita, y decidido a no guardar consideraciones a quien no sabía guardarlas, ni para mí, ya desde aquel momento, las merecía, sin más preámbulos, dije: Pepita, ¡Juan ha muerto!

—¿Quién..?, me dijo, interrumpiendo su bordado.

—Juan; ¡Juanito Ramírez!

—¿Juanito Ramírez..? ¡Pobre muchacho! — contestó — y de nuevo volvió a su tarea, con la mayor tranquilidad, mientras yo estrujaba en el bolsillo la carta de él... ¡que indudablemente no merecía llegar a sus manos!

César Ortega Milián.



Mario: Si no me lo dijese solamente con tu divina boca, si creyese que esas palabras eran en serio lo sentiría, así no, porque comprendo que me quieres hacer rabiar un rato.

Lolita: ¡Yo hacerte rabiar; Dios me libre! ¿Crees acaso que tengo ganas de que me muerdan?

Mario: No sé de lo que tendrás gana; por lo visto de llamarme perro, pero como los perros son cariñosos, leales y expresivos, yo me acomodo con el calificativo y a la vez los imito.... (cogiéndole rápidamente una mano a Lolita, y besándosela) de la mejor manera posible.

Lolita: ¡Atrevido! (con expresión de enojo y seriedad mal fingidas) ¡Insolente! Los perros no besan, aunque sean cariñosos, leales y expresivos; se contentan con acariciar la mano que los castiga....

Don José: (saliendo rápidamente del despacho de la planta baja, y dándole un benévolo cachete a Mario, que no le ha visto salir; con mal disimulado aire de supremo enfado). ¿Qué atrevimiento es este, señor abijado....? ¿Con qué motivo se ha permitido usted besar una mano que todavía no le pertenece....?

Mario: (echándose a reír, cogiendo la mano derecha de D. José y acariciándola entre las suyas). Con el fin de poder ahora corroborar las palabras de Lolita, que me ha dicho que los perros no besan, y se limitan a acariciar la mano que los maltrata. ¡Lo que yo hago ahora, toda vez que ella me ha asignado tal calificativo!

Don José: (entre benévolo y burlón) ¡Buen pez estás tú y buena tonta está ella hecha! (con seriedad relativa). La semana que viene os caso.

Mario: con expresivo semblante de gozo. ¡Uy, qué dicha! (Dirigiéndose a Lolita) ¡Ya me las pagarás todas juntas, fea...!

Lolita: (con cómica gravedad y mimoso acento, demostrando en su semblante, que siente todo lo contrario de lo que dice, y mirando con el rabillo del ojo a su futuro). ¡Cuando yo decía que hasta la triste luna me predecía algo desagradable....!

Enrique Ortega Milián.



Crónica impresionable.

Pues señor.... (así comenzaría sus cuentos la abuela del Cid Campeador, y, en esa misma forma comienzo yo esta Crónica, por más que aun siendo descendientes de Rui Díaz no soy su abuela ni mucho menos).

Pues señor.... ando estos días preocupado con la lectura de tantos anuncios como la Prensa estampada en sus editoriales, referentes (los anuncios) a la forma y medio de ser felices.

UNO:..... «He aquí al Brujo Möore, que os ofrece la manera de proceder para alcanzar la felicidad. ¿No puede leer vuestro porvenir....?» — Cuando guste, — exclamáis vosotros al examinar las penetrantes pupilas del sabio Brujo, cuyo retrato ocupa la parte superior del anuncio.

Desde el Orto hasta el Ocaso, desde América a la Australia,

Desde el Báltico a las costas fertilísimas de Italia  
¡Soberano de dos mundos era el César español!

Tú, mi patria, dominabas con el cetro de tus reyes,  
Con el peso de tus armas, con la fuerza de tus leyes,  
Con el verbo irresistible de tu lengua nacional,  
Y brotaban de tu seno cancilleres y estadistas,  
Y escritores y poetas, y filósofos y artistas  
Y eras centro y eres fuente del saber universal.

¡Patria... Patria!.. ¿quién te sigue por doquier en tu carrera?

¿Quién los hechos avalora, quién los triunfos enumera  
De esa raza de titanes a quien diste amante el ser?  
Es tan grande y es tan clara tu famosa ejecutoria,  
Que al decir: «España», surge de tu nombre un sol de gloria  
Cuyos rayos nos deslumbran con su fúlgido poder.

Y es prodigio de tu raza que, a través de las edades,  
De sus rudas hecatombes, de sus recias tempestades,  
Siempre firme se mantenga tu carácter nacional:  
Es el mismo cuando mueres en Sagunto y en Numancia  
Que en tu guerra con los moros o en tu lucha contra Francia  
Conquistando los laureles de Bailén y San Marcial.

Y es que alcanza tu heroísmo grados mil en excelencia  
Cuando intrépida defiendes tu sagrada independencia,  
Porque, entonces, estallando cual volcán en ignición,  
Te desbordas por ciudades, y por montes y por llanos,  
Y al empuje de tus iras no hay naciones ni hay tiranos  
Que resistan de tu seno formidable la explosión.

A la voz de «Independencia», y al clamor de «¡Viva España!»

Te levantas hace un siglo, y en titánica campaña  
La mejilla abofeteas del coloso universal...  
Van Daoiz y Velarde como locos a la muerte,  
Sufre impávido Moreno su martirio a pecho fuerte  
Y otros mil y mil sucumben con bravura sin igual.

Mueren muchos... ¿como cuántos? Son en número incontable,

Mas Europa ve asombrada tu epopeya inenarrable  
Y á tu ejemplo se levanta contra el gran Napoleón,  
Y sus águilas abate, y extermina sus legiones,  
Y el que quiso ver atadas a su carro las naciones  
Destronado y prisionero va a morir sobre un peñón!

¡Oh! parece, Patria mía, para colmo de tu gloria,  
Que presides los momentos culminantes de la Historia  
Imprimiéndole a su marcha nuevo rumbo y nueva faz:  
Tú reintegras el planeta con entrambos hemisferios,

OTRO:..... «Mr. Tèotime ofrece a su numerosa clientela y al público en general, su *reformado talismán* para alcanzar la felicidad. Comprobadlo y os convenceréis.....»

OTRO:..... «¡¡¡Desgraciados!!! Lo sois por vuestra voluntad. Dirigíos, con sello para la contestación, a P. P., Cuenca, billete de 50 pesetas número 1.008, y recibiréis un folleto ilustrado con instrucciones para el uso de su *filtro maravilloso* con el que obtendréis riquezas y honores.....»

Luego, a lo mejor, resulta que todo es eso *ropita*, como diría D.<sup>a</sup> Cleofé: que ni aquel lee, no ya vuestro porvenir, ni aun en Catón!; ni Mr. Tèotime tiene talismán ni reformado ni por reformar; ni P. P. tiene billete de 50 pesetas, ni mucho menos.

Yo, por si acaso, tengo hecha mi composición de lugar y voy a escribir hoy mismo a un industrial de Barcelona que ofrece un cococimiento de hoja de lechuga, raíz de perejil y pechugas de mosquito de trompetilla cuyo cocimiento se aplica impregnándolo en papel de barba. Con ese filtro trato de ver si consigo que mi Jefe me suba el sueldo a siete mil doscientas pesetas mensuales por lo menos, aunque luego exclame con lágrimas en los ojos y voz embargada por la más intensa emoción: ¡¡¡Oh, qué filtro envenenado me dáis en este papel.....!!!

Otras veces es el siguiente anuncio el que os parte el alma:

«Por cumplimiento de una promesa, ofrece doña Tadea Berengena comunicar gratuitamente a todas las personas que sufren, los remedios infalibles contra los *ojos de gallo* y otros males que hacen necesaria la intervención de un *pedicuro*.»

D.<sup>a</sup> Cleofé, a quien antes he aludido, háse ido a su gallinero, ha cogido su gallo inglés que tenía los ojos tristes y llorosos con motivo de una desgracia de familia y le ha friccionado con el infalible remedio contra los *ojos de gallo*, y..... ¡claro! al pobre sultán ya no le duele nada: ha muerto víctima de los más acerbos dolores.

Estas ligerezas de comadres oficiosas causan muchas veces perjuicios irremediables.

Otras veces sucede que el oír aconsejar remedios más benignos os mueve a risa.

A *Salvita*, una bella joven con cuya amistad me honro, le ha salido un orzuelo en la parte inferior derecha del ojo izquierdo, y no faltan amigas especialistas que la aconsejan fricciones con una llave precisamente hueca, a bien frotamientos con el rabo de un gato viudo de segundas nupcias, o ya fomentos de intestinos de mosca virgen y coja.

Yo creo firmemente en esas químicas preparaciones confeccionadas con aviesa intención.

Amí han debido hacerme ingerir por equivocación, un brevaje destinado a alguna supervella joven, pues es el caso que, sin yo querer, estoy locamente enamorado de un guardia municipal con bigote, que se afeita él solo dos veces al trimestre.

Angel Orive.



### Reflexiones.

Son las doce del día; sobre la ancha calle, llena de movimiento y vida, cae un sol espléndido, que hace fragante la atmósfera, semejando un hermoso día de verano. Yo estoy en mi balcón, ávido de gozar al fin las delicias de un día de sol, que difunde los perfumes, la alegría, la vida en fin, por todo el ambiente, por las criaturas todas. Apenas se han perdido en el espacio las vibraciones de la última campanada del reloj de la Catedral, cuando se percibe ese murmullo alegre, grato, armonioso, que produce un tropel de chiquillos.

Salen primero uno a uno, luego en conjunto, después atropellados, traviesos, incorregibles; son los niños de la inmediata escuela; yo los veo pasar por debajo de mí, yo escucho sus voces infantiles, yo contemplo sus gracias, sus travesuras, sus ingenuidades; yo gozo al recordar las mías.

Son los mismos de siempre, los hay de todas clases; unos se entretienen en la calle jugando; llevan retratadas en el semblante la alegría y la viveza; otros se ocupan en discutir en animado corro, si éste ó aquel se supo mejor ó peor la lección, ó si el castigo impuesto a Juan o Pedro estuvo bien o mal acordado; los hay que sólo aprovechan la ocasión para tirar piedras a los inofensivos canes que tienen la desgracia de caer bajo su jurisdicción, mientras otros, los menos, formales, serios, estirados y pretenciosos, se separan de sus compañeros y marchan calle abajo, con los libros bajo el brazo, con la grave corrección de una persona importante.

Yo me entretengo en examinarlos, y sin querer hago deducciones de sus gustos, sus inclinaciones y sus hábitos; Ricardito a quien veo con los libros sucios, desencuadernados y rotos, me hace compren-

der que no es sino un mal estudiante, ávido de jugar y divertirse, más bien que de estudiar y aprender.

Fernando, que muestra los suyos farrados, limpios y ordenados, pero que no tiene inconveniente en servirse de ellos, para acariciar la cabeza de un compañero, con una broma más ó menos pesada, me hace juzgarlo como estudioso, pero discolo, inquieto, pendenciero y atrevido.

César en cambio a quien veo marchar grave, arrogante y taciturno, como si fuera mascullando entra dientes o dándole vueltas en su imaginación a la lección del día siguiente, con los libros cuidadosamente resguardados bajo el brazo y el aire todo de una persona mayor, me produce un efecto tan agradable, se me hace tan simpático, que no puedo dejar de creer, que es un niño aplicado, juicioso, reflexivo y prudente.

.....  
Es la hora de comer, mi pequeño *máitre d' hotel* me lo anuncia, yo me retiro del balcón cuando va se ha extinguido en la calle, el eco de las voces y risas infantiles, cuando ya ha desaparecido el último chiquillo. Yo como, pero mientras lo hago, no dejo de acordarme de César, que con su aire majestuoso y solemne, con su cara de muchacho juicioso, ha aumentado la inagotable simpatía que yo siento por los pequeños.

Acabo de comer, salgo al balcón, son cerca de las dos de la tarde; por el extremo de la calle empiezan a aparecer chiquillos, que van caminando lentamente, como si los horrores de la digestión les impidiesen ir más deprisa o una fuerza superior a sí mismos, les impulsasen a obrar contra su pequeña y a veces férrea voluntad. Vienen taciturnos, místicos, cabizbajos, como a remolque, si se puede emplear la frase; pasan por debajo de mi balcón, yo los veo, pero no contemplo sus gracias, ni escucho sus voces infantiles, sonoras y armoniosas; ahora no cantan, no ríen, van sin duda preocupados por las tres mortales horas de clase, que alguno esperará pasarse de rodillas, ante los ojos de sus compañeros.

Yo medito, yo comparo la diferencia que existe, entre la salida de clase, alegre y bulliciosa, y la vuelta a la escuela, triste, forzada, insoportable; yo siento también tristeza, pero es la tristeza del caso, que se presta a no pocas reflexiones; yo quisiera que fuera todo lo contrario, que desde pequeños se fuesen acostumbrando los niños a tener amor al estudio, y que en vez de producirles alegría la salida de clase, se la produjese la entrada; yo pienso en las ilusiones que podríamos entonces abrigar, sobre la regeneración de esta nuestra patria, más querida cuanto más desgraciada, e inconscientemente cobro alientos, que se acrecientan al mirar al extremo de la calle. Es César, que viene, pero no tranquilo, malhumorado ni taciturno; viene contento, satisfecho, lleva retratada la animación y la alegría en el semblante. Yo no quiero entretenerlo, no quiero retrasar su asistencia a clase, pero no quiero tampoco, que pase sin decirle nada. Yo cojo de pronto unos caramelos, de los que guardo a prevención para obsequiar a mis pequeños amigos, bajo de cuatro en cuatro los escalones de mi casa y me planto en la puerta; César avanza a buen paso, César me saluda, puesto que me conoce como de la vecindad, pero va a pasar de largo, yo le detengo un momento y sin esperar su beneplácito, le pregunto mientras le lleno sus pequeños bolsillos de caramelos: ¿César, me das un beso?..., y César me da no uno, sino varios besos, mientras que con un gracioso mohín me significa su agradecimiento por mi regalo, y sale escapado para la escuela.

Yo subo otra vez a mi balcón, pero no de cuatro en cuatro los escalones, sino reposadamente; yo voy pensando en que todos los niños debían ser como César, yo me siento contento por haberle producido una pequeña satisfacción, y ya en mi balcón de nuevo, se me ensancha el alma, como si en César hubiese abrazado a una suprema y futura gloria de mi patria.

Son las dos y media de la tarde, de una tarde de sol, luminosa, odorante, espléndida.....

Andrómaco.



### Crónica teatral.

Ya era hora que la compañía que ha actuado en Rojas tuviera un acierto y éste ha sido la representación de *Soldaditos de plomo*, puesta en escena en los últimos días de la pasada temporada.

Obra es esta que se presta a lucimiento por parte de los principales artistas de la compañía, como nos lo demostraron la Srta. Bravo y la señora González, y en especial ésta, que estuvo muy bien en toda la obra y preferente en el dúo

del *beso*, que cantó de una manera magistral, la señorita Bravo cantó la obra, pero no la dijo y esto es un defecto grande, pues en casi todas las obras le sucede lo mismo, con que a ver si cuando la volvamos a aplaudir se ha enmendado.

Muy bien la Srta. Recio, la cual nos demostró sus buenas condiciones de actriz de carácter.

Monísima la Srta. Manzano en su corto papel de *Florita*.

Del sexo fuerte sobresalió grandemente, siendo el héroe de la obra el tenor Sr. Monteagudo, que estuvo superior en toda la obra y muy bueno sobre todo en el *concertante* del segundo acto, en el cual fué muy aplaudido al final del acto y llamado varias veces a escena; reciba este modesto artista nuestro más caluroso aplauso.

Leoncio Martín, en el desempeño de *Rumerli*, estuvo admirable, demostrándonos una vez más que es un verdadero artista.

Cumpliendo solamente a causa de sus *astracadas* los Sres. Ruiz París y Blancos.

Con estas líneas termina su misión por ahora

Atiza.



Nuestra empresa ha estado en estos últimos días en negociaciones con la compañía del *Gran Teatro, de Madrid* y cuando ya estaban casi terminadas favorablemente, un incidente imprevisto ha dado al traste con todo lo tratado; en el número próximo seremos más explícitos con nuestros lectores.



### La sesión del Ayuntamiento.

Bajo la Presidencia del Sr. Ledesma, y con asistencia de los Sres. Ortiz, López (D. León), Rodríguez, Arcal, Castellanos, Muño y Moraleda, celebró sesión el día 8 la Corporación Municipal, tomándose por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Dada lectura por el Secretario de las actas de las Sesiones del 30 de Diciembre último y 3 del corriente mes, fueron aprobadas.

2.º Leído el informe de la Comisión 3.ª respecto de la proposición presentada por la Electricista Toledana para contratar el servicio de alumbrado, la Corporación acordó aprobar dicho informe, y que en su día, se solicite la necesaria autorización del Sr. Gobernador civil de la provincia para contratar este servicio por un plazo de diez años con la Electricista Toledana, no regateando nuestro aplauso a la mencionada Comisión, porque debido a las gestiones que ha realizado con la mencionada Sociedad, se ha obtenido, con relación al contrato que finó en Diciembre, una economía de más de 12.000 pesetas anuales.

3.º Como resultado de la Inspección practicada en la casa número 11 de la calle de los Becquer, donde el droguero Sr. Miedes tiene un depósito de materias combustibles, se acordó que en el plazo de 72 horas retire de dicho depósito aquellas primeras materias que pudieran ser peligrosas, pues de lo contrario se le seguirán perjuicios.

4.º Con respecto a varias instancias de industriales de esta población en que solicitan les sea concedida la introducción, libre de gravámen, de los carbones minerales destinados al ejercicio de sus industrias, se tomó el acuerdo de que dichas instancias pasasen para su informe a la Comisión de Arbitrios, no sin que antes el Concejal Señor Muro se lamentase de que algunos de los solicitantes que hasta ahora habían venido satisfaciendo los correspondientes derechos a la Arrendataria de Consumos, pretendan eximirse de dicho pago, precisamente cuando el arbitrio creado, que no es otra cosa que una continuación del que ya tenía, se destinará única y exclusivamente al pago del crédito necesario para traer a Toledo las aguas potables de Burguillos, cuya necesidad ha sido reconocida por todos los toledanos, y

5.º Conceder al Sr. Coronel Director del Colegio de María Cristina para Huérfanos de In-

fantería, la ampliación de ocupación de terreno que ya se le concedió por la mencionada Corporación.

RUECOS Y PREGUNTAS

El Sr. Rodríguez solicitó de la Presidencia, que, abolida desde 1.º de año la «tarifilla,» se dé a conocer al público por medio de Bandos, especificando en estos los artículos que quedan exentos del tributo, cuyos edictos se fijarán en todas las entradas y salidas de los fieltos, y en los sitios de costumbre, en la población, ofreciendo la Presidencia hacerlo así.

El Sr. Muro hizo alguna pregunta relacionada con el arbitrio de los carbones minerales, contestando la Presidencia que había un Interventor en la estación para tomar las notas correspondientes a la introducción de dichos carbones y el Sr. Castellanos solicitó que igual intervención se tenga con los que pueden entrar procedentes de la línea de Madrid Cáceres y Portugal, y se levantó la sesión.



Noticias.

Ha sido destinado a la Inspección de Hacienda de esta provincia, nuestro particular amigo don Ramón Salgado Cos-Gayon, aspirante de primera clase de la Administración de Contribuciones de la misma.



Nuestro particular amigo y paisano D. Emilio Martín-Cleto, aspirante de primera clase de la Administración de Contribuciones de esta provincia, ha sido trasladado a la Inspección de Hacienda de Lérida.



El miércoles regresó a Madrid, acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo el Primer Teniente de la Guardia civil, D. Antonio Martín-Gamero.



El mismo día salió también para la Corte, el Capitán del mismo Instituto, D. Inocencio Martín, excelente amigo nuestro, a quien nos fué grato saludar en el breve tiempo que permaneció en esta capital.



El martes falleció en esta capital el conocido industrial D. Esteban Bajo.

El entierro, verificado al día siguiente, fué una verdadera manifestación de pésame, prueba de las múltiples simpatías que gozaba dicho señor.

Damos el más sentido pésame a la familia y muy particularmente a nuestro querido compañero en la Prensa D. Julio González, hermano político del finado.



El cabo de municipales, Clemente García, ha ingresado en el Hospital de Dementes, por hallarse perturbadas sus facultades mentales, según dictamen facultativo.



Celebramos el completo restablecimiento de nuestro estimado amigo el reputado médico y sabio arqueólogo D. Juan Moraleda y Esteban.



Planta Reglamento nombrado por Real orden del

personal de la Inspección de Hacienda de esta provincia, formada en virtud de lo dispuesto en la Ley de Presupuestos para el presente año de 1913:

Oficial 1.º, Ingeniero industrial D. Luis Agulló de la Escosura.

Oficial 2.º, Profesor Mercantil D. Eduardo España Heredia.

Oficial 3.º, D. Enrique Labarta Torre.

Oficial 4.º, D. José Orán y San Agustín.

Oficial 5.º, D. Antonio Mazanet Moragues.



Ha sido nombrado Oficial 5.º de la Inspección de Hacienda de la provincia de Badajoz, D. Guillermo Ramírez Angel, que lo era de la Administración de Contribuciones de esta provincia.



Una vez terminadas las vacaciones, ha regresado a Madrid para continuar sus estudios del preparatorio de Derecho, nuestro buen amigo don Rafael Gómez-Menor (hijo).



Ha fallecido en Sevilla un hermano de nuestro estimado amigo y colaborador el Inspector provincial de Sanidad D. Carlos Ferrand, quien con tal motivo tuvo que salir precipitadamente hace pocos días para dicha capital.

Nos asociamos de todo corazón al dolor que embarga en estos momentos a nuestro distinguido amigo y le damos nuestro más sentido pésame extensivo a toda la familia del finado.



En la iglesia parroquial de Santa Leocadia se celebró el miércoles pasado el enlace de la distinguida Srta. Soledad Martínez y Gómez, con nuestro querido amigo el ilustrado Oficial de Infantería D. Antolín González Echeverst.

Fueron padrinos de la boda D. Feliciano Martínez Tiralaso y su esposa, padres de la contrayente, siendo bendecida la unión por el Cura párroco de Guadamur.

Después del solemne acto, los invitados se trasladaron al Café Español, donde fueron obsequiados espléndidamente.

Los Sres. de González Echeverst, a los que deseamos toda clase de felicidades en su nuevo estado, salieron en el tren de las doce para Madrid.



Desde 1.º del presente mes ascienden a 646 las poblaciones de España en cuyas Administraciones de Correos puede hacerse uso del Giro Postal.

Esta importante reforma (establecida en virtud de la Ley de 14 de Junio de 1909), ha adquirido ya tal desarrollo, que sólo en la Central de Madrid desde Agosto de 1911 a Noviembre último, se han hecho 92.091 imposiciones, ascendentes en total a 3.182.433 pesetas y cumplido 389.638 órdenes de pago, importante pesetas 11.839.683; en el próximo número publicaremos los pueblos de esta provincia en que queda implantado tan ventajoso servicio.



Por Real orden del Ministerio de Hacienda, fecha 6 del actual, se ha dispuesto que el día 20 del

presente mes se hallen desempeñando personalmente sus destinos todos los funcionarios dependientes de este Ministerio, quedando en su consecuencia caducados los plazos posesorios y sus prórrogas en la citada fecha y dando asimismo por terminadas las agregaciones de unos a otros ramos y dependencias en el personal de la Administración Central y provincial.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

## ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares a los señores Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.—TOLEDO  
(CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

## ACADEMIA MODEDO

DIRECTOR:

Dr. D. Nicanor Mariano

Aparicio y Gutiérrez

Presbítero, ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo.

Callejón de Menores, 12

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.— Carreras especiales.— Preparación y Carrera Mercantil.— Correos.— Telégrafos.— Banco.— Preparación y Repaso de asignaturas para las Escuelas Normales.— Idiomas.

Profesorado escogido. Honorarios módicos.

CASA DE VIAJEROS  
DE

## Mario Gutiérrez

Sillería 17, próximo a *Docodover*.

En esta antigua y acreditada casa encontrarán los señores viajeros cuantas comodidades deseen y un esmerado trato.

NO CONFUNDIRSE, SILLERÍA 17

“LA UNIÓN VINICOLA,”

## JOSÉ GARCIA

Vinos finos de mesa y generosos.

Primera casa en vinos rancios.

Especialidad en Mistelas.

Vermouths, Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas.

Venancio González, 9 (Posada Nueva). - Toledo. - Teléf. 74.

# C. FELIPE DE LOS INFANTES

Corredor de Comercio  
matriculado.

Cuesta de la Sal, 6, principal.  
**TOLEDO**

Gran Fotografía  
DE  
**LUCAS FRAILE**

(FOTÓGRAFO DE SS. MM. Y AA. RR.)

Hoy su hijo **DANIEL LUCAS**

Primera y única casa para retratos artísticos. -Procedimientos especiales. -Visite usted su nueva Exposición.

Salones, Galería y Estudio Artístico.

Zocodover, 9. - (Sobre el Café Imperial).

¿QUERÉIS LLEVAR LOS

PIES ABRIGADOS?

VISITAD A ARAQUE Y  
COMPRARLE CALZADO

Gran surtido en calzado de todas clases y zapatillas de orillo, de suela y cáñamo.

¡¡PRECIOS ECONÓMICOS!!

**SOLAREJO, 11, TOLEDO**

«LA FAVORITA»

ULTRAMARINOS

DE

«**Mariano Hernández**»

Barrio Rey, 3 y 5. - Teléfono 231.

**TOLEDO**

Casa especial en Chocolates y Cafés.

**SASTRERÍA**

DE

**José Bravo**

SUCESOR DE CRUZ PÉREZ

↔ \* ↔

En este acreditado establecimiento se confeccionan uniformes, togas, trajes, gabanes y toda clase de prendas de vestir, con arreglo á los últimos figurines.

CORTE RECOMENDADO

**COMERCIO, 44, TOLEDO**

## “LA ESPERANZA,”

DE

**Daniel Manso**

Despacho de leche de cabras y vacas.

**Tornerías, 32. - Toledo.**

Carpintería

DE

**MARTÍN RODRÍGUEZ**

= TORNERÍAS, 31 =

ALMACÉN DE MADERAS DE TODAS CLASES

= TRINIDAD, 5. - TOLEDO =

PRECIOS ECONÓMICOS



## NUEVO HOTEL RESTAURANT

«GRANULLAQUE»

Edificio construido expresamente para hotel, situado en el sitio más céntrico de la población e inmediato a la Central de Correos, Ferrocarriles, Banco, etc. Esmerado servicio. Intérprete y coche a la llegada de los trenes. Precios módicos.

Barrio Rey, 2, 4 y 6. - TOLEDO

«**AYUSO**»

TRINIDAD, 4

**TELÉFONO 232**

Visitad esta Casa.

SUCESORES

DE

**COMPANY**

FOTOFRAFÍA

Cuesta del Aguila, 7

TOLEDO

SASTRERÍA

MADRILEÑA

DE

**DONACIANO DE PABLO**

La más económica y la que hacen las prendas a gusto de todos.

Panas, Gabanes, Capas, Pellizas.

Admiten géneros para las confecciones.

Hombre de Palo, 1. - Toledo.

**José Pío**

de Luis

BARBERÍA

CUESTA

DE PAJARITOS, 8

**CIRILO ORMACHEA**

Serreteria  
y quincalla.

Gran surtido en batería de Cocina y herraje para obras, cal hidráulica y cemento portland.

Garcilazo de la Vega, 16-TOLEDO

COLEGIO-ACADEMIA

= DE =

**HERMANOS MARISTAS**

REFUGIO, 3. - TOLEDO

Admite alumnos internos y externos.

1.ª enseñanza graduada.

2.ª ídem ídem

Preparación para todas las carreras del Ejército, por profesorado militar.

Los programas de la enseñanza están ordenados de modo que los alumnos que lo deseen puedan simultanear el Bachillerato con la preparación militar.

CAFÉ ESPAÑOL Y RESTAURANT

= DE =

**RAMÓN G. MEDINA**

COMERCIO, 72, TOLEDO

**Casa BRAVO**

Zocodover, 45. - Sucursal: Comercio, 19. - Teléfono 98.

TOLEDO

Especialidad en embutidos frescos elaborados de lomo puro de cerdo.

Jamones, salchichones, tocinos, mantecas, etc., etc.

La casa más antigua

y acreditada de la localidad.

**GUILLERMO**

**LOPEZ**

**HOTEL IMPERIAL**

Cuesta del Alcázar, 7.

**TOLEDO**

Aceite de Riño.

Purgante ideal, sin sabor y olor agradable, muy útil para los niños.

Otu doulourine.

Excelente remedio para la curación rápida y radical del reuma.

Específico contra las quemaduras.

Se curan en el acto.

Farmacia de Cabello.

ZOCODOVER, 6, TOLEDO

**Santiago Torres Rodríguez**

ENCUADERNADOR

PLAZA DEL SALVADOR, 4. - TOLEDO

En este antiguo y acreditado taller se confeccionan, con esmero y prontitud toda clase de encuadernaciones, tanto de lujo como económicas. Carpetas de todos los tamaños para dibujo.

**CARNECERÍA MODERNA**

**HIJO DE MATEO LOPEZ**

MARTÍN-GAMERO, 7.

**TOLEDO**

## RESTAURANT

DE

**Faustino Vega Saigado**

Barrio Rey, 9, teléfono 201.—Toledo.

Fiambres, embutidos, asados, perdices, paelas, conservas y postres.

## VINOS

de Jerez, Málaga, Rioja, Oporto, Burdeos, Champagne, Cognacs y anisados.

9, Barrio Rey, 9.

## ZAPATERÍA

DE

**ENRIQUE DE ORO Y MORANA**

COMERCIO, 54.—TOLEDO

Crema de todas las clases.  
Especialidad en calzados de niños.  
Zapatillas y botas de todas las clases y formas para señoras y caballeros.

**¡ATENCIÓN!—MORANA**

Gran Fábrica de Mazapán y Chocolates

Única casa en Toledo premiada con **MEDALLA DE ORO** en la Exposición Internacional de Madrid de 1907 y **MEDALLA DE PLATA** en la de Barcelona de 1888.

## CONFITERÍA Y COLONIALES

**José de los Infantes.**

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Belén, 13.—TOLEDO.—Teléfono 22.

**MARTÍN****GÓMEZ**

HOJALATERO

CADENAS, 10

TOLEDO

**EDUARDO LÓPEZ**

Comercio, 39.

Sombrerería y efectos militares.

La casa más antigua y acreditada.

RELOJERÍA, ÓPTICA  
Y MATERIAL ELÉCTRICO

DE

**José Hurtado**

Sucesor de Aniceto del Valle.

CALLE DE BELÉN, NÚM. 15.

TOLEDO

**GRAN  
CARNECERIA**

DE

**MATEO LÓPEZ VILLAMOR**

## INMEJORABLE SURTIDO

## EN JAMONES Y EMBUTIDOS

DE

## LAS MAS ACREDITADAS

MARCAS.

5, CUATRO CALLES, 5  
TOLEDO

TALLER DE CARPINTERÍA

DE

**ALFREDO SUAREZ**

GARCILASO DE LA VEGA, NÚM. 13.

TOLEDO

Nuevo establecimiento en el que el público encontrará grandes ventajas, solidez y economía en todo lo concerniente al ramo.  
Prontitud en los encargos y esmerada confección.

**FRANCISCO ALBORNOS**

(LOS CUATRO TIEMPOS)

Ultramarinos de primera clase.

Precios sin competencia.

No comprar sin visitar antes esta casa.

Sixto Ramón Parro, 17.

TOLEDO

**LEONCIO MARTÍN**

ZAPATERÍA

Calzado de lujo.—Resultado práctico.—Precios sin competencia.

HOMBRE DE PALO, 25.

TOLEDO.

“La Valenciana,”

Zapatería de lujo.

Comercio, 13 y 15.—Toledo.

Especialidad en toda clase de calzado á la medida.

**Santa Clara.**

## CASA DE VIAJEROS

Terminada la reforma llevada á cabo en esta acreditada casa, ha quedado á la altura de las mejores en su clase, pudiendo ofrecer á los señores viajeros cómodas habitaciones, esmerado servicio y económicos precios.

6, VENANCIO GONZÁLEZ, 6  
TOLEDO**Eugenio Rodríguez.****GRAN FOTOGRAFÍA**

Hay que convencerse que para retratos de exacto parecido, ninguno como

**RODRÍGUEZ**

COMERCIO, 22.—TOLEDO

30 AÑOS DE PRÁCTICA

**FARMACIA**

DE

**C. DUQUE**

Tornerías, 16 y 18

Específicos,

Aguas medicinales

y de mesa.

APARATOS Y CURA LISTER

TELÉFONO 150

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Mazapán.

**TELESPORO DE LA FUENTE**

Zocodover, 47 al 50.—Teléfono 234.

TOLEDO

Su especialidad:

Mazapán en barra.

CENTRO DE PERIÓDICOS  
DE**Jesús García.**

Venta de guitarras y cuerdas para las mismas

Zocodover, 33.—TOLEDO